

*“No se asusten.
¿buscan a Jesús el Nazareno,
el crucificado?
No está aquí. Ha resucitado” Mc 16*

Lima, 3 de abril de 2021

Querida Familia Mercedaria Misionera:

Casi al término de esta semana santa, iniciamos el tiempo nuevo, el gran tiempo de Pascua, tiempo propicio para renovar nuestra Esperanza. Para cada una de ustedes mi saludo y aprecio en las diversas y creativas formas de vivir y comunicar la fe en estos días santos, asumiendo así la misión de anunciar el Reino de Jesús que vino a darnos Vida en plenitud.



En estos días previos a la gran noche pascual, hemos acompañado a Jesús en la noche de su pasión, en las noches de tantos crucificados que cada día vemos sufrir los azotes de esta interminable pandemia. Junto al Señor, posiblemente hemos retomado nuestras noches, necesitadas de verdad, de perdón. Qué reconfortante encontrarnos con la gran certeza que la última palabra sobre la vida no es la muerte, ni el temor, ni la desconfianza, es la Vida entregada por Amor.

Celebrar la resurrección, en estos tiempos difíciles, es reconocer esa presencia en la aparente ausencia, porque Jesús nos sale siempre al encuentro: “No se asusten”, no tengan miedo, expresión cargada de humanidad, que nos lleva a lo más profundo del corazón humano para responder: quién soy y para qué estoy aquí y ahora. Y reconociendo nuestra pequeñez, asumir con humildad que nada tiene sentido si no buscamos en el crucificado al resucitado, en cada momento de la vida.

“No está aquí, ¡¡¡ ha resucitado...!!!” Si recordamos estas palabras, las leemos también en nuestra cripta donde se reservan los restos mortales de las hermanas que nos han precedido, ciertamente son palabras que reconfortan, consuelan y animan nuestra esperanza en la promesa de la resurrección para todos. Por eso, ante cada partida, en medio del dolor que produce la muerte, queda la esperanza y la alegría del reencuentro porque, Jesús nos abre el horizonte, vamos a trascender a la vida que no tiene fin, que nadie nos arrebató esta nuestra esperanza.

Queridas hermanas y hermanos, se abre el tiempo pascual, la ESPERANZA experimentada en este paso de la muerte a la vida, siga animando nuestra fe, nuestro compromiso de hombres y mujeres comprometidos con sus opciones, apasionadas en la misión de liberar del sufrimiento en tiempos como éste y de hacer felices a todos, como lo hizo el Maestro, quien no tuvo límites en su amor, porque “nos amó hasta el extremo”.

Gracias por el amor ofrecido y entregado en el cada día en los colegios, en la misión pastoral virtual por ahora o presencial. Sigamos haciendo visible al Dios de misericordia que nos desveló Jesús con su vida y misión.

¡¡¡¡¡¡¡ Felices Pascuas de Resurrección con María fiel a su misión de Madre!!!!



Nelly Rosario Sagastegui Díaz
SUPERIORA PROVINCIAL